



El Cronopio

Boletín de cultura científica

Museo de
Historia de la Ciencia
de San Luis Potosí

Madero 446
Centro Histórico
San Luis Potosí, S.L.P.

Cambio de nombre del primer museo de ciencias de San Luis Potosí

El Museo Casa de la Ciencia y el Juego, que fuera inaugurado en mayo del 2007, convirtiéndose así en el primer museo de ciencias abierto en la ciudad de San Luis Potosí, cambia de nombre, aunque mantendrá el subtítulo de Casa de la Ciencia y el Juego. A partir de este mes de septiembre será conocido como **Museo de Historia de la Ciencia de San Luis Potosí**.

El nombre refleja el objetivo primordial del museo: rescatar y difundir los personajes y sus aportaciones que a la ciencia han generado en la entidad a lo largo de la historia, de acuerdo al acervo base del Museo.

Con este cambio de nombre iniciamos esta serie de boletines de corte cultural que coadyuvarán al objetivo mencionado líneas arriba. Como podrán darse cuenta asume el nombre, ya tradicional, de las publicaciones de este tipo que tienen su iniciativa en el seno de la Facultad de Ciencias, sucesora de la Escuela de Física, de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, y que correspondería en términos generacionales al nieto de aquella publicación iniciada en la década de los setenta del siglo XX, en los prados de la entonces Escuela de Física.



En 1970 un grupo de estudiantes concibió, en los prados de la antigua Escuela de Física-UASLP, lo que fue El Cronopio, un periódico que pretendía sacudir las adormecidas y conservadoras conciencias de los estudiantes potosinos. Nombre de corte cortazariano que en 1952 Julio Cortazar acuñara dando nombre a una parte poco explorada del universo cotidiano.

En 1952 Julio Cortázar publicó en la revista Buenos Aires Literaria una crónica de un concierto parisino de Louis Armstrong titulada "Louis, enormísimo cronopio". Con ello, un nuevo término daba nombre a una parte poco explorada del universo cotidiano. En su libro Historias de Cronopios y de Famas, descubrimos el singular humor cortaziano, en su punto más lejano de la comicidad ramplona y más cercano de la lucidez, que todo lo indaga, lo cuestiona y remueve.

El libro está integrado por cuatro partes: manual de instrucciones; ocupaciones raras; material plástico e Historias de Cronopios y de Famas, misma que le da nombre al libro. En esta singular obra descubrimos y comprendemos la costumbre de los famas de embalsamar cuidadosamente sus recuerdos y que, cuando los cronopios cantan sus canciones favoritas, se entusiasman tanto que, en su arrebatado, se dejan atropellar por camiones y bicicletas. Algo casi inevitable, luego de leer el libro, es ir por la vida reconociendo a nuestro alrededor a quienes, sin saberlo, son esperanzas, famas o cronopios.

A principios de los setenta, estudiantes de la Escuela de Física de la UASLP, encabezados por Manuel Martínez Morales, Raúl Brito, David Salas, entre otros (mejor conocida como la cofradía del faló vengador), iniciaron una publicación a manera de periódico mural, un tanto irreverente, que llevó el nombre de El Cronopio que se basaba en escritos científico-literarios; posteriormente, en 1973 salió a la luz El Cronopio como periódico impreso, un periódico de la raza de la Escuela de Física.



En 1993 iniciamos la segunda etapa de la publicación, en la forma de revista con el enfoque de revista de divulgación, educación y cultura científica, pero con el mismo espíritu, propio de los cronopios.

De la revista se publicaron nueve números. En 1998 se inicia la publicación semanal del Boletín que en un principio llevó el nombre de La Ciencia en San Luis, nombre que tomó del noticiero científico que se transmitió desde 1993 y, que al terminar su emisión, dio paso al Boletín, que tiempo después cambio al nombre de El Hijo de El Cronopio. En este mes de septiembre del 2009 iniciamos con El Nieto de El Cronopio, estrenando el nuevo nombre del Museo: Museo de Historia de la Ciencia de San Luis Potosí.



Como complemento a la Exposición de Retratos de Directores y Académicos del Instituto Científico y Literario, que se exhibe en el Centro Cultural Universitario Caja Real, podrán apreciar un par de artefactos que en su tiempo pertenecieron al Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí.

Los instrumentos pertenecen a la colección del Museo de Historia de la Ciencia de San Luis Potosí.

Los aparatos corresponden a un telescopio inglés tipo tránsito y una brújula de inclinación. Ambos artefactos contienen la leyenda alusiva al Instituto Científico y Literario, uno donado por el diputado Guzmán y el otro perteneció al Observatorio Meteorológico del Instituto Científico.

La exposición estará abierta hasta el 30 de septiembre